



## ***Quien decide tener un hijo, decide que Su Corazón camine fuera de su cuerpo !!!.***

Después de un matrimonio de doce años y de metas para cuando nos convirtiéramos en padres : comprar una casa más grande, con un jardín espacioso: dedicarnos a trabajar, terminar maestrías, viajar . Preparábamos nuestro " nido ", con todo aquello que en nuestra infancia y vida no tuvimos. Pero pasaban los años y los hijos no llegaban. La presión de la familia, amigos era cada vez más fuerte, tanta que dejamos de ir a reuniones y fiestas familiares. Me sentía cansada de escuchar : y ustedes para cuando se animan a tener un Bebe? Y en mi mente me decía a mí misma, si supieran que tengo años visitando médicos, clínicas, con análisis dolorosos, penosos y desgastantes....pero me daba pena decirlo....sólo podía sonreír y decir "ya pronto.."

Así fue mi vida hasta que un día después de otro tratamiento fallido decidí rendirme. Ya había llegado a mi límite, agotado todo recurso emocional, económico y de fe para ser madre. El día que renuncie a ser madre me sentí liberada, me había aceptado a mi misma: deje de condenarme y culparme. Sin embargo esa noche tuve un sueño...soñé que un niño me decía "mamá no te preocupes, yo aquí te esperaré todas las noches sembrando rosas en la luna para ti" .....sólo recordarlo me hace llorar...me afectó tanto, tan profundo...

A mi esposo a la mañana siguiente le dije lo que había soñado: ..Intentamos otra vez ? nuestro hijo está llorando en el cielo esperando nacer...mi esposo al igual que yo, ya estaba cansado de los

tratamientos, pero creo que esa mañana me vió tan afectada que aceptó, me dijo..Está bien pero esta sí será la última...

Pues parece que el destino ya está escrito, porque ese mismo día fui con mi amiga Selene D. a cortarme el cabello, y ella, sin saber nada de mi

angustia me dijo, ...llévate esta revista leí un artículo de un doctor que una amiga visitó y ahora tiene un bebe. Me llevé la revista a casa y ahí encontré un testimonio del Dr. Henry Mateo.

Me sentí identificada con todo lo que estaba leyendo y me dije...lo intentare...está muy lejos (en Ensenada) pero que importa...iría hasta el fin del mundo con tal de tener a mi hijo en mis brazos.

Y así contactamos al Dr. Henry, quien a diferencia de los muchos, muchos doctores que antes me trataron encontramos a la persona correcta, a un doctor humano, cálido, inteligente, protector, comprensivo, humilde, profesional y en lo personal pienso, que con un don especial...y fue él quien logró lo que muchos médicos de Mexicali, Tijuana, San Diego no pudieron. Realmente existe una profundidad abismal entre el trato que tuvimos en el hospital Santa Rosa de Lima y el doctor. Gracias doctor Henry, por ayudarme a que el corazón de mi corazón naciera, nuestro eterno agradecimiento, cariño y respeto para usted. No nos alcanzará esta vida para terminar de agradecerle.

*Fam. Moreno Quintero*